

EL USO DE LA TRADUCCIÓN EN LOS PRIMEROS NIVELES DE E/LE

Susana Mendo Murillo
Universidad de Roma 3 (Italia)

Susana Mendo es licenciada en Filología Hispánica por la Universidad Autónoma de Madrid y actualmente está cursando el doctorado "El lenguaje humano: naturaleza, origen y usos" coorganizado por la UAM y la UNED. Es profesora de español y de traducción en la Universidad de Roma 3. Ha enseñado en la Universidad S.Pio V de Roma, en la FAO y en el Instituto Cervantes. Es autora de diversos materiales didácticos dirigidos a italianos, y ha colaborado con el Instituto Cervantes y con AISPI Scuola como formadora de profesores. Entre sus principales campos de investigación están el uso del teatro y de las imágenes en la enseñanza de E/LE, la realización de materiales dedicados a los problemas específicos de los italianos en el aprendizaje del español y, actualmente, el uso de la traducción en la didáctica de E/LE.

Resumen: A menudo se usa la traducción en didáctica de lenguas sólo a partir del nivel intermedio, pero, dado que traducimos espontáneamente a idiomas conocidos desde el primer contacto con un nuevo idioma, sin ser a veces conscientes de cómo nuestras ideas previas sobre la lengua y la cultura dan forma a esa traducción, en este trabajo defiendo que resulta útil hacer una reflexión explícita sobre traducción ya desde los primeros niveles. Tomar conciencia de qué es traducir, reflexionar sobre el significado y sobre cómo se puede mediar de una cultura a otra resulta muy motivador para los estudiantes, que estudian idiomas justamente porque creen que mediar significados es posible. Además, la traducción es un proceso de resolución de problemas que activa el análisis y la comparación entre lenguas y culturas y obliga a los estudiantes a tomar decisiones razonadas propias, favoreciendo su autonomía. Propondré aquí también un ejemplo de uso de la traducción en los primeros niveles de E/LE.

Palabras clave: traducción interiorizada, traducción pedagógica, mediación, análisis contrastivo, diversidad cultural, autonomía de aprendizaje, competencia pluricultural.

1. INTRODUCCIÓN: DIDÁCTICA DE LENGUAS Y DIDÁCTICA DE LA TRADUCCIÓN

En 1996, en un artículo dedicado a la didáctica de la traducción y a la definición de la competencia traductora, Patrick Zabalbeascoa (1996), de la Universitat Pompeu Fabra, escribía, refiriéndose a qué y a cómo se debía enseñar en las entonces recién creadas licenciaturas de traducción:

El profesor o diseñador de programas de cursos de traducción no debe tratar la enseñanza de su materia como algo mágico, como ya se ha dicho, ni algo puramente mecánico. Se puede, por no decir que se debe, explotar toda una serie de técnicas y tácticas que han demostrado su utilidad en la enseñanza y didáctica de otras disciplinas. Especial importancia tiene saber recoger y aprovechar las experiencias de las materias más estrechamente relacionadas como la didáctica de lenguas, adaptándolas, evidentemente, a los objetivos y los contenidos de un curso o una licenciatura de traducción.

En la práctica, la didáctica de la traducción y la didáctica de español como lengua extranjera (ELE) se han desarrollado paralelamente pero con poca conexión. En parte, es lógico que así suceda: el español como lengua extranjera en España se enseña a un público de estudiantes de varias nacionalidades, en Escuelas Oficiales de Idiomas, en escuelas privadas o en Centros de Idiomas Modernos que pertenecen a las universidades, pero en los que suele trabajar sin contacto con los departamentos de Lengua, Lingüística o Traducción, exceptuando los casos en los que las universidades tienen programas de estudios relacionados con la didáctica del español como lengua extranjera. La didáctica de la traducción, en cambio, se realiza integrada en los cursos de una licenciatura dirigida a un público monolingüe de estudiantes españoles, al igual que la enseñanza de lenguas (inglés y otras) dentro de esa licenciatura.

Los mundos de la didáctica del español a extranjeros y de la didáctica de la traducción a españoles no suelen tocarse, pues, a no ser en los casos de intercambio de profesores o de alumnos (proyectos Erasmus, por ejemplo) con centros universitarios extranjeros donde se enseña español. Cuando profesores o estudiantes españoles de traducción coinciden en clase con alumnos que estudian español como segunda lengua, tiene lugar un encuentro muy interesante entre distintos puntos de vista lingüísticos y culturales. Esto puede y debe dar lugar también a un cambio en la didáctica, ya que lo que para unos es traducción directa para los otros es inversa, la cultura 1 de algunos es la cultura 2 de otros, etcétera. En un artículo reciente, Carmen Mata (2008) presenta una experiencia didáctica en la que aprovecha la riqueza cultural que supone tener alumnos italianos en la clase de traducción italiano-español.

Por otra parte, la didáctica de segundas lenguas dentro de las facultades de traducción suele estar separada de la didáctica de la traducción, y generalmente se considera la primera preparatoria para la segunda, en una óptica según la cual un estudiante debe poseer ya un cierto nivel de lengua para poder acceder a la traducción de textos dado que la competencia comunicativa debe ser la base de la *competencia traductora*. En general, se habla de *competencia traductora* para referirse a la competencia de un traductor profesional, no a la capacidad de comparar lenguas y traducir espontáneamente que posee cualquier hablante de más de un idioma, llamada *traducción interiorizada*. Anthony Pym (2003) hace una revisión histórica del concepto de competencia traductora ofreciendo una propia definición "minimalista", en la que afirma que el núcleo de la traducción es un proceso de generación y selección de hipótesis y de resolución de problemas: la unión de las habilidades para realizar ese proceso de forma rápida y justificadamente segura dan la competencia traductora de una persona. En el mismo trabajo, Pym considera la relación entre la didáctica de la traducción y la didáctica de lenguas y afirma que, después de un período de división debida en muchos casos más a motivos institucionales (nacimiento de los cursos y departamentos universitarios de Traducción) que científicos, esa discontinuidad "has now become a rather thin and very debatable line".

Varios autores se ha referido a la relación entre enseñanza de idiomas y enseñanza de traducción y, actualmente, muchos en la línea de encontrar la continuidad y la sinergia entre ambas, como Ritva Leppihalme (2008 :58), que afirma pragmáticamente que "some familiarity with the tenets of modern translation studies is a necessary component

in the education of all language professionals, making them more employable in today's world where communication across languages and cultures is more frequent than ever".

Hay profesores de traducción que han utilizado y utilizan instrumentos de la didáctica de segundas lenguas, como el Enfoque por Tareas, que ha dado lugar a una línea de trabajo muy fructífera. Amparo Hurtado Albir (1999) fue la primera en aplicarlo a la traducción, y en su misma línea se han hecho varios trabajos, como el de Marcella La Roca (2006), que aúna la enseñanza de lenguajes específicos y la traducción.

También se ha trabajado mucho en la investigación sobre el uso de la traducción en las clases de lengua, la *traducción pedagógica*, como se ha denominado a partir de los estudios de Lavault (1985), que rehabilitó el uso de la traducción en la didáctica comunicativa moderna. En Italia podemos señalar a Maria Vittoria Calvi (2003) que ha trabajado sobre didáctica del español a italianos, sobre la traducción en la enseñanza del español general y el de lenguajes específicos. En España, entre las investigaciones recientes sobre traducción pedagógica en España merece especial interés la de Clara de Arriba y Francisco Cantero (2004) porque pone en relación la *competencia traductora*, tema como hemos visto de los más debatidos en traductología, con una actividad estratégica más general, la de *mediación*, citada en el Marco Europeo de Referencia (MCER) para la lenguas, documento que da las directrices para la enseñanza de lenguas en Europa. Estos investigadores parten de la referencia del MCER a la mediación como una de las cuatro actividades lingüísticas en las que se materializa la competencia lingüística y comunicativa del alumno (las otras tres son la comprensión, la expresión y la interacción). Consideran la mediación no sólo actividad sino también estrategia comunicativa, amplían el concepto de mediación del MCER y postulan la existencia de una *competencia mediadora*, de la que la *competencia traductora* sería una parte.

2. MEDIAR Y TRADUCIR

La mediación se ha reconocido pues en la didáctica de lenguas como una de las actividades y estrategias comunicativas principales en la comunicación intra e interlingüística. En esto, de algún modo, se vuelve a la visión de Jakobson de la traducción como mecanismo lingüístico relacionado con la interpretación del significado: la realizamos cada vez que interpretamos un signo verbal sustituyéndolo por una designación más explícita, por otro signo en el que el significado se nos aparezca "más preciso y desarrollado". Jakobson, como es sabido, distinguía tres maneras de interpretar un signo verbal: traducirlo a otros signos de la misma lengua (traducción intralingüística o reformulación, *rewording*), traducirlo a otra lengua (traducción interlingüística o traducción propiamente dicha, *translation proper*), traducirlo a cualquier otro sistema no verbal de símbolos (traducción intersemiótica o transmutación, *transmutation*).

Desde mi punto de vista, tanto la traducción interiorizada como la traducción dirigida a otra persona comparten una estrategia cognitiva de base: la interpretación de un elemento nuevo a partir de su asociación con elementos conocidos, ya sean éstos verbales o no verbales. No podemos evitar, porque forma parte de nuestra naturaleza y porque es así como aprendemos, interpretar el mundo comparando lo que vemos con lo que ya sabemos. Si el elemento nuevo que nos llega es una palabra, es muy probable que entre las imágenes con las que asociamos espontáneamente esa palabra haya también otras palabras que conocemos, en ése u otro idioma.

La representación que nos hacemos del significado de una expresión lingüística puede llevarnos a una o a varias expresiones lingüísticas correspondientes en la otra lengua, es decir, se pueden generar varias hipótesis. Ahí es donde, según mi parecer, se separan la traducción interiorizada y la traducción hacia otra persona: cuando traducimos para nosotros mismos no estamos obligados a seleccionar, podemos archivar las hipótesis en nuestra mente y dejarnos la posibilidad de pensar en ellas más detenidamente. En cambio, en la traducción hacia otras personas tenemos que escoger una expresión lingüística, considerando tanto su valor en el contexto de salida como el que tendrá para el receptor designado, por lo que tenemos que intentar ver las cosas desde su punto de vista. Haciendo todo esto, además, nos comprometemos ante todos los sujetos del proceso con la veracidad del mensaje que estamos transmitiendo, y nos exponemos a las críticas que podamos recibir.

De su posición como mediadores de significado con una reputación que defender son conscientes nuestros estudiantes, tanto de lenguas como de traducción, y de hecho vienen a clase con una serie de ideas previas sobre qué es hablar una lengua, sobre qué es traducir y sobre qué necesitan para conseguirlo. Muchos piensan que traducir y aprender idiomas tiene que ver con aprender palabras, y no se paran a considerar la relación de las palabras con su uso en un contexto social y cultural. Otros piensan que existe "el" español perfecto, o "la" traducción exacta. La didáctica, tanto de lenguas como de traducción, debe ayudar a los estudiantes a liberarse de esquemas reductivos, a considerar las lenguas como sistemas de referencia a realidades muchas veces compartidas por distintas culturas y a reflexionar sobre la "eficacia" de los mensajes más que sobre su "corrección". Este objetivo común se refleja, al menos teóricamente, en las investigaciones que la didáctica de lenguas y la traductología comparten actualmente: pragmática, análisis del discurso y cognitivismo, principalmente. En las dos disciplinas, que a su vez están relacionadas con la lingüística aplicada, se comparte la seguridad de que para aprender a comunicarse a través de una lengua y a traducir de/hacia ella es necesario aprender las normas sociales y culturales comunes a las personas que hablan esa lengua, así como los comportamientos que corresponden a sus expectativas en distintos contextos. La formulación de estos planteamientos está reflejada en el MCER (2002: 4-5), que marca como objetivo para todos los hablantes de lenguas la *competencia comunicativa para el plurilingüismo, o competencia pluricultural*.

3. TRADUCCIÓN, ANÁLISIS Y AUTONOMÍA

Si la traducción, ya sea interiorizada o hacia otra persona, es una de las estrategias más importantes de los estudiantes desde el principio de su aprendizaje, considero que se puede utilizar en la enseñanza desde los primeros niveles, sobre todo con grupos monolingües que estudian fuera del país de la lengua meta, porque les obliga a realizar un análisis contrastivo que a los estudiantes que viven inmersos en la cultura meta les resulta inmediato. Este análisis contrastivo debe ser autónomo y forzado por la tarea que se le propone: de él el estudiante podrá llegar a conclusiones propias, que contrastará en nuevos contextos posteriormente. Como ya he señalado en otro trabajo (Mendo, 2008), hay materiales didácticos editados para grupos monolingües que en teoría se basan en el análisis contrastivo, pero en los que a los estudiantes se les ofrece simplemente los resultados finales de un análisis realizado por los autores, sin dar la posibilidad al alumno de comparar y analizar por su cuenta.

En cambio, la traducción o mediación de significado hacia otra persona posee un carácter "decisional" que se debe aprovechar para fomentar la autonomía del aprendiente: la traducción compromete al alumno en la resolución de problemas concretos y le obliga a cambiar de punto de vista y colocarse en el del receptor, para decidir si la solución que ha encontrado puede ser aceptable o no para este último. Traducir significa *seleccionar* un enunciado en la lengua meta tomando sobre sí la responsabilidad de que el nuevo enunciado cause en lo posible el mismo efecto en su receptor que el que el enunciado original producía en el receptor original, o sea, que evoque las mismas o parecidas representaciones mentales. El estudiante tendrá que interrogarse sobre las referencias culturales, el sentido, la función, etc., del texto que debe traducir, y para ello deberá darse cuenta de que las respuestas no están siempre, o sólo, en el diccionario, sino en su experiencia del mundo y en su conocimiento tanto de su cultura de origen como de la que está estudiando.

Esta reflexión cultural puede y debe hacerse desde los primeros niveles de aprendizaje, como está reconocido por el MCER y por el Plan Curricular del Instituto Cervantes (P.C.I.C), que concretiza los objetivos del MER para la enseñanza del español. La última edición del PCIC (2006: 83-84), en sus objetivos generales para los niveles A1-A2 (principiantes) habla del alumno como de un "hablante intercultural" que debe pasar por tres etapas en su visión de la diversidad cultural: *tomar conciencia* de la misma y de cómo la propia identidad cultural influye en la percepción e interpretación de otras culturas, *aceptar* la diversidad cultural evitando dejarse condicionar por la propia identidad cultural y *llegar a aprovechar* la diversidad cultural como una fuente de enriquecimiento de la propia competencia intercultural.

4. LA TRADUCCIÓN EN LOS PRIMEROS NIVELES DE E/LE

¿Cómo usar la traducción como instrumento de análisis de la diversidad cultural en alumnos principiantes?

En primer lugar, los textos tendrán que ser adecuados a su nivel lingüístico. El PCIC (2006: 82), para el nivel A2 habla de "textos breves, que contengan indicaciones o información sencilla (folletos informativos, formularios, avisos, etc.) ... textos emitidos por los medios de comunicación (prensa, televisión, etc.)". Su procesamiento por parte del estudiante se hará "mediante la identificación de palabras o frases clave". Los alumnos que alcancen un nivel A2 "necesitan con frecuencia reformulaciones y repeticiones y se sirven de apoyos visuales para asegurar la comprensión".

En segundo lugar, los textos deberán estar cargados de significado cultural y referirse a actividades cotidianas, el ámbito de conocimiento del mundo que corresponde a los primeros niveles. Su traducción deberá plantear al estudiante problemas sobre el significado de las formas lingüísticas en su cultura y en la cultura meta.

Como tipos de textos escritos podemos proponer carteles (nombres de calles, de edificios públicos, de tiendas, de locales de diversión, carteles de prohibición, carteles indicadores, carteles publicitarios, menús...), etiquetas (de productos de aseo, de alimentación, de medicinas...), textos escritos en objetos de uso cotidiano (el móvil, un billete de autobús, una entrada para un espectáculo o para un acontecimiento deportivo...), etcétera.

Por lo que respecta a los textos orales, podemos proponer la traducción de fragmentos grabados en vídeo (telediarios, concursos, documentales, telenovelas...) para analizar, comparar y buscar correspondencias de aspectos culturales y lingüísticos de las lenguas de partida y meta (p.ej, fórmulas sociales, partes del día, horarios, costumbres relacionadas con las comidas, aspectos culturales relacionados con la cortesía, como el intercambio de regalos, las invitaciones, la distancia física...). Usando imágenes se pueden analizar y "traducir" gestos y entonaciones, que para el estudiante son fundamentales en los primeros niveles para dar un significado a los textos orales.

En cualquier caso, las actividades didácticas deberían proponer siempre un problema que resolver, prever un espacio de autonomía del estudiante para tomar sus propias decisiones y otro de discusión en grupo que ayude a encontrar una o varias soluciones aceptables al problema de traducción planteado.

A continuación propongo un ejemplo de unidad didáctica en la que se usa la traducción en los primeros niveles de E/LE. Se sitúa en esa primera etapa de toma de conciencia de la diversidad cultural señalada en el PCIC y tiene como objetivo hacer reflexionar en particular sobre el significado, sobre los problemas que plantea la traducción y sobre las ventajas que proporciona el poseer conocimientos de la cultura meta para resolverlos.

Esta unidad se ha propuesto a un grupo de veintiocho estudiantes italianos de español de la Universidad de Roma 3, de nivel A2/B1, en el curso 2008/09.

5. DESCRIPCIÓN DE UNA UNIDAD DIDÁCTICA DE TRADUCCIÓN PARA NIVEL A2/B1

UNIDAD DIDÁCTICA "PROBLEMAS DE TRADUCCIÓN"

Objetivos: que los estudiantes reflexionen sobre la diferencia entre el significado "de diccionario" y el significado experiencial; fomentar la autonomía de los estudiantes en la toma de decisiones individuales sobre traducción o mediación de significados; que los estudiantes vean su cultura desde fuera y tomen conciencia de la diversidad cultural.

Público: Grupo monolingüe de estudiantes de un nivel entre el A2 y el B1.

Material: diccionarios, una ficha (en el apéndice) y un conjunto de imágenes con valor cultural de las que los alumnos puedan deducir significados que les ayuden a tomar las decisiones de traducción. En este caso las imágenes que mostré a la clase eran:

- un cartel en un parque donde ponía "prohibido pisar el césped";
- un billete del metro de Madrid;
- varias fotos de anuncios de "bocatas" y "bocaterías" con jóvenes comiendo bocadillos;
- un paquete de galletas de chocolate españolas;
- un frasco de "gel de baño" .

El material se puede adaptar, en cualquier caso, a las necesidades y los conocimientos de cada grupo.

Dinámica: trabajo individual, por parejas y en gran grupo, toda la clase.

Tiempo: 1 hora y 30 minutos, aproximadamente.

Contexto/Situación: La unidad didáctica parte de una situación comunicativa plausible para los alumnos: traducir o explicar a un amigo suyo español, mientras dan un paseo por la ciudad, el significado de algunos textos que éste no entiende en italiano. El contexto está forzado: los textos plantean todos problemas de tipo cultural, y el amigo posee muy poca capacidad interpretativa. Darle poca capacidad inferencial al amigo ha sido necesario para impulsar a los estudiantes a buscar la traducción o la explicación que darle en español. En la realidad, las cosas suelen ser más fáciles, porque todos interpretamos y "traducimos" lo que vemos cuando estamos en un país extranjero según nuestra experiencia.

Procedimiento:

- Introducción

Se enseña a los estudiantes la imagen de un nuevo amigo suyo español: podemos dibujarlo en la pizarra o enseñarles una foto y dejarla a la vista. La foto o el dibujo deben mostrar a una persona con cara simpática pero no especialmente despierta. Como calentamiento y para poner en marcha sus estrategias inferenciales, se les invita a que adivinen cómo se llama, cuántos años tiene, qué hace en la vida... A continuación se les describe el contexto del que parte la unidad.

- Primera traducción (puntos 1.a y 1.b)

Se les dan los textos para que piensen cómo traducirlos o explicarlos a su amigo, diciéndoles que pueden usar el diccionario, sus libros o cuadernos... Luego deben comparar lo que han escrito con su compañero y comentar con la clase qué problemas han tenido, si han decidido traducir o explicar y por qué...

- Nuevos datos y segunda traducción (1.c)

A continuación, se les presentan una serie de imágenes referidas a la realidad cultural que conoce su amigo español, de las que ellos pueden extraer información para cambiar su traducción, si así lo desean.

- Discusión y reflexión (1.d, 1.e, 1.f)

Los alumnos realizan una discusión en grupo sobre temas relacionados con la traducción, a partir de unas frases sobre el tema.

Para terminar, los alumnos escriben un texto breve en el que comentan las estrategias que han usado para traducir, y de qué manera ha influido en su segunda traducción el conocimiento del mundo que han podido extraer de las imágenes que han visto.

Apéndice: ficha para el alumno

Actividad 1

1.a - Un amigo tuyo español, Miguel, viene a Roma y te hace preguntas sobre todo lo que ve, porque no sabe nada de italiano y no es muy bueno con los idiomas. ¿Cómo le traduces al español estos mensajes que él ha leído...? Puedes usar el diccionario, el libro y tus apuntes.

... en un parque:

1
VIETATO CALPESTARE IL PRATO

... en una farmacia:

2
Bagno schiuma senza lacrime. CHICCO

... en el billete de metro:

3
Il titolo deve essere convalidato all'inizio del viaggio e va conservato fino all'uscita della stazione o all'allontanamento dalla vettura.

... en el supermercado:

4
Frollini al cacao con tavoletta di cioccolato

... por la calle:

5
PIZZERIA- PIZZA AL TAGLIO

1

.....
.....

2

.....
.....

3

.....
.....

4

.....
.....

5

.....
.....

1.b Compara lo que has escrito con tu compañero. ¿Se parece? ¿Qué problemas habéis encontrado? Comentadlo con el resto de la clase.

1.c Tu profesor te mostrará ahora un material en el que verás mensajes que aparecen en contextos similares en España. Ten en cuenta que esa es información cultural que posee tu amigo Miguel. ¿Quieres cambiar algo de tus traducciones o darle alguna explicación más a Miguel?

1.d ¿Qué diferencias había entre tu primera traducción y la segunda? ¿A qué se deben? Coméntalo con tu compañero y luego con el resto de la clase.

1.e Después de haber realizado esta actividad, ¿con cuál o cuáles de estas frases sobre la traducción estás más de acuerdo? Coméntalo con tu compañero y luego con toda la clase.

- A- Traducir es explicar en otro idioma
- B- Para traducir bien hay que aprender perfectamente la gramática y el léxico de un idioma.
- C- Para traducir hay que tener en cuenta las diferencias culturales.
- D- Para traducir hay que tener en cuenta a la persona que recibe nuestra traducción.
- E- Hay traducciones perfectas.
- F- Hay traducciones imposibles.
- G- El significado de las palabras está en el diccionario.
- H- El significado de las palabras depende de la situación.

1.f Escribe algunas líneas sobre la actividad que has realizado. Puedes comentar, por ejemplo, qué estrategias has utilizado para traducir, si has cambiado tu traducción después de ver las imágenes, qué es para ti una buena traducción...

Observaciones sobre el desarrollo de la unidad

Cuando leen los textos que deben traducir y comprenden que algunos se refieren a realidades específicamente italianas, como la *pizza al taglio* o el hecho de que en algunos medios de transporte se deje al viajero la posibilidad de picar el billete o no hacerlo, surgen las primeras preguntas sobre la mediación del significado. Una estudiante pregunta: "¿Lo más importante es que él *comprende?". Sigue otra que dice: "¿Pero lo puedo explicar o lo tengo que traducir?". Les digo que son ellos los que deben decidir qué hacer con cada texto.

Mientras escriben sus traducciones, algunos miran en el diccionario y otros reflexionan. Cuando les enseño las imágenes, enseguida sacan la conclusión de que en España los jóvenes comen *bocatas* como en Italia comen *pizza al taglio*: es un modo barato de comer o cenar algo por la calle con los amigos. Algunos comentan que el billete de metro español tiene mucho menos texto que el italiano, y otros que no conocían la palabra *gel*.

En la posterior discusión en grupo, muy animada, hay algunos puntos salientes:

- Algunos consideran que traducir y explicar son lo mismo, otros que van juntos y otros consideran que son actividades opuestas: si tú traduces encuentras tú la palabra, si explicas, es tu interlocutor el que encuentra la palabra en su idioma;
- La mayor parte afirma que hay veces en las que no se puede traducir y se puede sólo explicar;
- Todos consideran que haber accedido a información cultural a través de las imágenes les ha dado la posibilidad de traducir "mejor".

5. CONCLUSIONES

La didáctica de la traducción y la didáctica de segundas lenguas comparten temas de investigación y enfoques didácticos, pero sobre todo, comparten el objetivo de formar un hablante pluricultural. Un hablante, esto es, capaz de interpretar según el contexto los textos orales y escritos a los que accede y de decidir cómo actuar para comunicar sus intenciones eficazmente en diferentes situaciones, teniendo siempre en cuenta el contexto socio-cultural. A este objetivo, como indicado en el MCER o el PCIC, se debe tender ya desde los primeros niveles de la enseñanza de lengua, y para ello puede ser muy útil utilizar la traducción, interiorizada o como estrategia de mediación de significado hacia otra persona. Esta reflexión sobre traducción con estudiantes que aún no han llegado al nivel umbral no sólo es posible, sino que resulta muy motivadora para ellos. Por un lado, se reflexiona sobre cómo interpretar y transmitir significados lingüísticos y culturales, cuestiones fundamentales para un estudiante de idiomas. Por otro, traducir les obliga a tomar decisiones razonadas y razonablemente rápidas para resolver problemas de comunicación. Les obliga a observar con atención, a comparar y a analizar, a encontrar semejanzas, diferencias y correspondencias entre lenguas y culturas, estrategias que un hablante pluricultural deberá mantener durante un aprendizaje de lenguas y culturas que dura toda la vida.

BIBLIOGRAFÍA

Calvi, M.V (2003): "La traduzione nell'insegnamento della lingua e nello studio dei linguaggi specialistici", Rivista ledonline, <http://www.ledonline.it/ledonline/tradurrepagnolo.html> (consultado en abril de 2009).

CONSEJO DE EUROPA (2001): *Common European Framework of Reference for Languages Learning, Teaching, Assessment*. Trad. esp. (2002): *Marco de referencia europeo para el aprendizaje, enseñanza y evaluación de lenguas*. Instituto Cervantes. (Disponible en formato pdf en la dirección: <http://cvc.cervantes.es/obref/marco>)

De Arriba, C. y F.J.Cantero (2004): "Actividades de mediación lingüística para la clase de ELE",
Revista Electrónica RedELE n.2, Octubre de 2004,
<http://www.mepsyd.es/redele/revista2/index.shtml> (consultado en abril de 2009)

Hurtado Albir, A. (dir) (1999): *Enseñar a traducir: metodología en la formación de traductores e intérpretes*. Madrid, Edelsa.

Instituto Cervantes (2006): Plan Curricular del Instituto Cervantes, Madrid, Biblioteca Nueva.

Lavault, E. (1985): *Fonctions de la traduction en didactique des langues*. Paris, Didier Érudition.

La Rocca, M. (2006): "Textos y contextos: E/LE para el turismo cultural", Revista Electrónica RedELE n.8, Octubre de 2006,
<http://www.mepsyd.es/redele/revista8/MlaRocca.pdf> (consultado en abril de 2009)

Leppihalme, R.(2008): "Developing translation knowledge and competences in language students", Revista Electrónica Redit n.1, 2008.
<http://www.redit.uma.es/doc/RitvaLeppihalme.pdf>, (consultado en abril de 2009).

Mata Pastor, Carmen (2008): "Las diferencias lingüísticas y culturales en el aula de traducción: italianos y españoles en clase de traducción IT>ES", en *Atti del Convegno Italianisti in Spagna, ispanisti in Italia: la traduzione*, pp 159-179, Roma, Edizioni Q.

Mendo Murillo, Susana (2008): "Cómo los veo, cómo me ven: apuntes sobre expectativas y prejuicios lingüístico-culturales en la didáctica del español para italianos", en *Atti del Convegno Italianisti in Spagna, ispanisti in Italia: la traduzione*, pp 181-200, Roma, Edizioni Q.

Pym, Anthony (2003): "Redefining translation competence in an electronic age. In defence of a minimalist approach", *Meta*, vol.48, n.4 pp 481-497,
<http://www.erudit.org/revue/meta/2003/v48/n4/008533ar.html> (consultado en abril de 2009)

Zabalbeascoa, Patrick (1996): "La didáctica de la traducción: desarrollo de la competencia traductora", en *Aproximaciones a la traducción*, disponible en pdf en la dirección:
<http://cvc.cervantes.es/obref/aproximaciones/zabalbeascoa.htm> (consultado en abril de 2009)